



Como el Rey Midas

Hija de la Fortuna

Isabel Allende. Editorial Sudamericana, Barcelona. 429 páginas.

por Javier Edwards Renard

A caballo entre las aguas del realismo mágico latinoamericano y el prodigio en clave medio oriental, también buscando infructuosamente una salida hacia los códigos de una escritura diversa, más propia, menos en deuda con las tendencias que le han servido de apoyo, Isabel Allende es, sin duda, un verdadero fenómeno literario.

Hace ya 17 años, escribió una suerte de *re-nacimiento* de Cien años de soledad, la ya clásica novela del colombiano García Márquez, y le agregó todo lo que tenía para contar: su anécdota personal y familiar, una metáfora de la historia política chilena de los años 70 y, por último, toda la pasión y convencimiento que tenía frente a sus dotes de escritora. El resultado fue un relato que, metido en la forma del realismo mágico, logró convencer por su honestidad y seducir a millones de lectores en el mundo entero combinando, con aires de hechicera y promotoría de pánfila, los elementos de su receta-para-éxito-estético (según la exigencia del mercado europeo) y la oportuna información sobre su parentesco con el fallido Presidente Allende. Después de ello, elevada a los profundos altares del éxito editorial, la escritora se ha proliñado publicando cuatro novelas, una colección de cuentos, un libro de memorias y otro de recetas de cocina.

Y es que, si resulta innegable que Isabel Allende escribe con facilidad asombrosa, no es menos cierto que, después de *La casa de los espíritus*, su obra es poco más que la repetición de una fórmula hipnotizante, pero sencilla, entendible fácil y musical, como una balada popular. Lenguaje lleno de tics, tópicos, arquetipos, aventuras y acción descafeinada, pegadas por el arificio de un verbo meloso y poco plausible que ha logrado con eficiencia impersonal trivalgar el aporte de García Márquez, de Rulfo, de Carpentier. Si *Cien años de soledad* representó la conquista de un lenguaje para expresar una realidad que desbordaba el castellano, *La casa de los espíritus* se quedó sólo en el gusto, en la apariencia de la metáfora; si *Pedro Páramo* mostró una particular percepción de tiempo, de vida y muerte, la *Era Luna* de Allende se contentó con el prodigio fácil de una magia inverosímil.

Después de *El plan infinito*, una novela sin rumbo, abarada hasta para los más fieles seguidores, de un libro personal del que no corresponde comentar algo (Punta), y un adornado libro de recetas culinarias, Isabel Allende vuelve al mismo uno de ventas con su última novela *Hija de la For-*



— de comenzar con imaginario detalle las vicisitudes de la vida de Tao Ch'ien, médico, viado, cocinero, filósofo de la vida y amigo íntimo de Eliza Souther en la búsqueda de su amor infatuado.

Hay que valorar la facilidad narrativa de Isabel Allende, cierta falta de poder que le permite tomar formas e historias allí donde las encuentra y ponerle que le sirven, tampoco debe subestimarse su capacidad para enganchar al lector ingenuo. Ello muchas veces constituye ese don envuelto por los escritores y qué, sin embargo, puede convertirse en arma de doble filo, como el poder del Rey Midas: tanta facilidad termina por vaciar de significado el objeto, de matar el sentido. Y esta suerte de vacío, ese oro inevitable que termina por perder su valor, queda reflejado en una novela en la que la trama, los personajes, la historia se ven atrapados por la repetición al *espíritu* que Isabel Allende hace de sí, ya no de García Márquez: "Sobre el mismo sillón donde cayó la polaca, le ofrecía Rose su virginidad un par de días después, exactamente a las tres y cuarto de la tarde"; "Empezaron por darse besitos floreros en la cara como praxinos de polaco..."; "... y aprendió las antiguas recetas para curar males conocidos y otros por conocer, incluyendo la manera para la infusión de los suaves cotidianos, hojas de hortensia para machar tumores y devolver la risa, violeta para soportar la soledad..."; o "En los años de la guerra al viejo chong si se le descomposó el alma y perdió la serenidad tan abundantemente conseguida a lo largo de su existencia", son sólo una maldita metáfora de ese decir automático en el que la verdad de

Como el rey Midas [artículo] Javier Edwards Renard.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Como el rey Midas [artículo] Javier Edwards Renard. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile